

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

CAPITAL FEDERAL

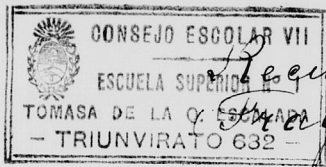
10

Maestro ANGELO R. B. DE FERNÁNDEZ Escuela Nº 1- C/E. 7

Fojas 4

OBSERVACIONES

Capital Federal -
Escuela : "Tomasa de la Quintana de Escalada"
4101 - C.E.7
Maestra : Angela S. B. de Fernández -



Recuerdos de la infancia
(Fragmentos de una prosa.)

El tonelero.

Cuando en el mundo había hadas,
Y magos y nigromantes
Y princesas encantadas,
En palacios rutilantes,
Cuéntase como verdad
Que un artesano grosero,
Ganaba mucho dinero
En cierta antigua ciudad.
Era Rodolfo su nombre,
Tonelero su ejercicio
Y le dominaba el vicio
Más detestable en el hombre.
Avariento sin igual,
Jamás descanso tomaba
Día y noche trabajaba
Para aumentar su caudal.
Y aún lo que es peor,

Nunca se privó de un cobre,
Por aliviar el dolor
De la miseria de un pobre.
Un tarde hacia un tonel,
Y en el momento que acababa,
Una mujer que pasaba,
Se detiene en el dintel.
Pálido y desencajado el rostro,
Caídos los brazos,
Desgarrados los vestidos,
Las plantas hechas pedruzcos.
De juventud y belleza
Vestigios muestra en su faz,
Y oculta como el disfraz
El manto de la pobreza.
Todo en ella demostraba
La suerte más infeliz!
Rodolfo no la miraba
Pero ella humilde le dice:
De mi compasión, tened,
Señor, no os fiado dinero,
Aqua solamente quiero,
Aqua dadme, tengo sed.
Y le dice el tonelero:
Por vos he de dejar mi trabajo?
El río corre ahí abajo
Y da ^{su} agua a quien la quiere.

//

(continuación)

Y le vuelve a decir la mendiga;
 No tenéis que molestaros
 Os basta con ordenar
 Que me traigan de beber.
 Le responde el tonetero:
 Si hoy a tu súplica atiendo,
 Mañana andarán diciendo
 Que me he vuelto posadero
 Y que doy comida y vino,
 A cualquier vago haragan,
 Sigue hermosa tu camino,
 Trabaja si quieres fran.
 Entonces la limosneta,
 Ardiendo en sublime ira
 Al rico perverso mira,
 Y exclama con voz severa:
 Hombre duro y sin piedad
 Sabed que un hada soy,
 Y que a castigaros voy
 Por tu bárbara crueldad.
 Y que a un signo de mi mano
 Puedo hacer que en un minuto,
 Hne vivas enal buto.
 O te arrastres vil gusano.
 Tu, que no quisiste apagar

Al un fobre un poco la sed,
La vida habéis de pasar
Echando agua en tu tonel
Sin que llenarlo consigas
En tu inepeaz diligencia.
Pronunciada esta sentencia
Desapareció la mendiga,
Rodolfo lleno de asombro,
Sigue la fuerza del sino
Y echando el tonel al hombro
Del río toma el camino.
Y en vano lo sumergió
En esternas y en corrientes,
En raudales y vertientes,
El tonel seco quedó.
Entonces el corazón (de o)
De aquel rústico obcecado
Se arrepiente y humillado
Implora el perdón de Dios.
No me miréis con rigor
Dios mío, por lo que he sido
; Ved que estoy arrepentido
; Misericordia, por Dios!
Y amargo como la hiel
Llanto de sus ojos brota.
Y de ese llanto una gota
Una sola, lleno el tonel!
Fin -

Capital Federal -
 Escuela : "Tomasa de la Quintana de
 Escalada. N.º 1. C. E. 7.
 Maestra : Angelita S. S. de Fernández

El divinanzas.

(La carta)

Blanca como la nieve,
 Negra como la pez,
 Habla y no tiene boca,
 Camina y no tiene pies.

(La carta.)

Campo blanco	(el papel)
Semilla negra	(la tinta)
Cinco toritos	(los dedos)
Y una temera.	(la lapicera)

(La gallina)

Una señorita
 Muy asenorada,
 Llena de remiendos
 Sin ninguna fruntada.

(La vaca)

Dos torres altas (los cuernos)
Dos miradores (los ojos)
Un espanta moscas (la cola)
Y cuatro andadores (las patas)

(La araña)

En alto vive,
En alto mora
En alto teje
La tejedora.

(La baraja)

Blanco fué mi nacimiento,
Me vistieron de colores,
Hee causado muchas muertes,
Y he enfobrecido señores.

(Las estrellas)

Una bolsita de avellanas
Que de día se rocojen
Y de noche se desfrarraman.

Capital Federal -

Escuela : "Tomasa de la Quintana de Escalada
Nº 1 - C. E. 7 -

Maestra : Angela R. B. de Fernández -

Juego -

Anton, Anton Perulero.

Las niñas se colocan en rueda, sentadas.
Cada cual simula distinta ocupación. Ej.
una hace de modista, otra de tejedora, de
señaladora, de planchadora, lavandera,
enfermera etc etc.

Una niña queda de pie que es Anton Pe-
rulero. Se pone en el centro y cantando lo
siguiente: simula coser. Anton, Anton Perule-
ro, cada cual que atienda su fuego.

Y el que no lo atienda

Que pague una prenda.

Entonces simula coser, cantando siempre.
La que hace de modista debe ejecutar la
acción a compás del canto imitando perfec-
tamente a la que canta y si por distracción
no ejecuta los movimientos a compás, paga
prenda.

Nuevamente se reanuda el juego; entra

~~notar a merced~~ Anton Perulero y dice:
Anton Anton Perulero, cada cual que
atienda su juego, y el que no lo
atienda que pague una frenda.
Simulará hacer de peinadora proce-
diéndose como en el caso anterior.
Cuando hay varias frendas se in-
terrumpe el juego para dar las pe-
nitencias. Estas serán dadas por
las demás niñas y consistirán
en declamar una poesía. Cantar
como el gallo. Ponerse en un pie.
Servir de espejo. Adivinar que han
dicho de ella. etc etc

Fin.

Angela M. B. de Fernández